

RECENSIONES

ESTEBAN, F. (2004) *Excelentes profesionales y comprometidos ciudadanos: un cambio de mirada desde la Universidad*. Bilbao: Desclée de Brouwer

La educación universitaria tiene, entre sus objetivos fundamentales, formar profesionales competentes al servicio de la ciudadanía. Sin embargo, diversas razones han contribuido a desdeñar o silenciar este tipo de formación: refugio en un objetivismo o neutralidad, cifrado en el contenido disciplinar, sin explicitar las dimensiones morales presentes en toda ciencia y en la propia enseñanza; las teorías del desarrollo moral han hecho creer que el desarrollo moral acaba en la adolescencia, etc.

Por eso, embarcados en la tarea de rediseñar los nuevos perfiles profesionales con motivo de la convergencia europea, es oportuno reivindicar en forma de alegato la ineludible función moral y cívica de la educación universitaria. En la Institución Universitaria se ha primado la formación conceptual o procedimental, desdeñando -al menos a nivel explícito- el cultivo de valores y actitudes.

Por eso, como señala Esteban (2004: 50), es preciso "apostar por modelos de formación que procuren potenciar todas las dimensiones de la persona y, por tanto, que presten un especial interés a las dimensiones menos contempladas en la institución universitaria, a saber, la construcción de la matriz personal de valores y la toma de conciencia y responsabilidad de las propias actuaciones". Francisco Esteban, perteneciente al Grupo de Investigación en Educación Moral de Barcelona, se plantea en este libro cómo reconfigurar la institución universitaria de modo que, sin desdeñar formar a los mejores profesionales, al mismo tiempo contribuya a educar para el ejercicio de una ciudadanía comprometida y activa. Esto le lleva a plantear cinco grandes cuestiones, a modo de preguntas, a las que dedica los capítulos. El objetivo de la universidad del s. XXI debía ser: conjugar las dos caras de la misma moneda, es decir, la formación de expertos profesionales y la construcción de ciudadanos comprometidos con la comunidad de una forma responsable y voluntaria bajo la luz de criterios de naturaleza ética y moral" (p. 24). En una posición similar, decía Augusto Hortal (*Ética general de las profesiones*, 2002) que "se requiere ser un buen profesional (competente) y un profesional bueno (ético)".

Diseñar, siquiera brevemente, las líneas de formación, incluye: el sentido de la formación universitaria, las capacidades o competencias a desarrollar, los contenidos, el profesorado y las prácticas docentes, todo ello dentro de esta visión comprensiva del papel de la Universidad en nuestra sociedad. En primer lugar, el desarrollo moral no acaba en la adolescencia, es un proceso de construcción que debe ser cultivado en la formación universitaria. En segundo lugar, habría unos contenidos de enseñanza y aprendizaje propios, que deben ser promovidos explícitamente, junto (y vinculados) a los académicos y científicos. Más allá de los códigos deontológicos, el autor determina tres bloques de contenidos: proyecto personal de vida, responsabilidad, solidaridad y voluntariado. A su vez, la acción docente integra el compromiso con el conocimiento transmitido, promoviendo la reflexión ética de los saberes transmitidos.

Un enfoque como el adoptado conlleva, igualmente, una metodología acorde que posibilite plantear en el aula situaciones de la realidad social y profesional, dilemas éticos

del área de conocimiento, así como comprometer a los estudiantes en el servicio a la comunidad. Además de convertir el aula en un espacio de aprendizaje ético, exigiría que los docentes de cada carrera “dibujen el perfil del profesional y ciudadano que se pretende formar, de manera que todos incorporen a su quehacer pedagógico las mismas metas de aprendizaje ético y moral” (pág. 85). En las actuales circunstancias, donde el individualismo docente es aún más exacerbado en la Universidad que en otros niveles educativos, es una propuesta arriesgada; pero también, se puede aprovechar el diseño de las titulaciones y los planes de centro para dar pasos en esa dirección, pues también aquí sin un planteamiento compartido y transversal siempre quedará como insuficiente las acciones aisladas en una materia, pero no en otra.

Las instituciones de educación superior deben contribuir a que los futuros profesionales desarrollen una visión y sentido moral, que pueda guiar su práctica y refleje en sus acciones un conjunto de valores (responsabilidad, solidaridad, sentido de la justicia, servicio a otros). Por eso, entre las perspectivas actuales en la educación de profesionales está el papel que deba tener una formación ética y moral, dado que su práctica debe estar guiada por una comprensión moral. Los conocimientos o habilidades deben ser mediados por una matriz ética. Si es así, ello fuerza a preparar a los profesionales, y especialmente a los educadores, a comprender las complejidades éticas y morales de su papel, para tomar decisiones informadas en su práctica profesional. La profesionalidad incluye entre sus componentes, en primer lugar, una ética profesional y, más ampliamente, argumenta Francisco Esteban en su libro, el compromiso activo con el servicio a la ciudadanía.

Frente a este refugio en la especialidad disciplinar para el ejercicio profesional, cabe pensar que la *ampliación de dicha profesionalidad* exige entrar en aquellas dimensiones valorativas y actitudinales que puedan promover una educación acorde con las demandas actuales. Esto fundamenta incluir en el currículum de la formación universitaria una formación ética, que debía ser un componente en la formación de los profesionales. A su vez, la experiencia de vida universitaria debe configurarse de modo que se promueva una ciudadanía comprometida. La novela de Eduardo Mendoza *La ciudad de los prodigios* y su personaje (Onofre Bouvila) le sirve al autor de contra-modelo de una persona que triunfa como excelente profesional en el mundo de los negocios, pero sin ningunos valores morales. Está en el horizonte contribuir desde la Universidad a construir otra ciudad.

Antonio **Bolívar Botía**